



163109

Chile tiene salida



Alejandro Foxley: CHILE Y SU FUTURO. UN PAÍS POSIBLE. CIEPLAN, Santiago 1987.

Cuando se mira la superficie de los acontecimientos chilenos es fácil encontrarle justificaciones a un cierto pesimismo profundo que embarga muchos espíritus. Hay demasiados hechos negativos dominando la escena. Una gran decadencia emerge como nota destacada.

A la vez, si la mirada se dirige a las corrientes subterráneas fundamentales y se constata allí la presencia de una crisis total del país, se suele hallar el argumento final necesario para sostener el mencionado estado de ánimo gris y negativo.

La parálisis es la consecuencia. Se pasa a aceptar pasivamente lo que sucede y se trata de sobrevivir de allí para adelante como se puede.

El libro de Alejandro Foxley le sale al paso a esta perspectiva con una estrategia basada en la esperanza y la voluntad de no darse por vencido. Chile tiene salida. Hay "un país posible", nos dice desde la portada hasta las últimas líneas de su ensayo sobre nuestra realidad y las alternativas del porvenir.

Hay algo que llama la atención desde el comienzo: un economista como Foxley no le entrega al lector un trabajo de su especialidad, sino una reflexión muy completa donde la perspectiva del humanista y del político dan el tono dominante. Su profesión se hace presente, como es natural, pero integrada a una visión más universal de los fenómenos chilenos. El mismo autor lo advierte al introducirnos en la materia: "Lo que se intenta aquí es reflexionar el país desde una perspectiva de conjunto".

La propuesta de "pensar un país posible y articular una visión de futuro susceptible de ser compartida por grupos situados en lugares muy distintos de la estructura económica o del sistema de relaciones sociales" se hace a partir del país real de hoy, sin maquillar nada, ni engañar a nadie. La crisis nacional ofrece también una oportunidad:

"La situación crítica de Chile configura" —esa es la tesis central de este libro— una encrucijada de las que se presentan sólo ex-

cepcionalmente en la historia de un país. De la forma en que ella se resuelva dependerá el camino que se seguirá por muchas décadas. Ella determinará, también, si Chile se abre paso hacia el mundo de los países recientemente industrializados, o si entra en un largo ciclo histórico de decadencia, desintegración nacional e ingobernabilidad, como se observa ya en algunos países andinos y centroamericanos. Esta es la disyuntiva". (p. 35)

La opción, entonces, "intenta sostener que la crisis chilena, por su envergadura, es al mismo tiempo una oportunidad". (p. 35)

A partir de este punto, el autor ofrece cerca de 200 páginas de ideas sugerentes y muchas veces creativas y originales. Desde el rol de los intelectuales en la renovación de las ideas, pasando por otra renovación, la de la política, hasta el diseño de la estrategia para los cambios, el lector camina por terreno sólido y orientador.

La segunda parte del libro está dedicada al análisis de "los nudos gordianos que impiden el reencuentro nacional". Bajo este concepto repasa "los bloques, trabas y traumas" que paralizan el país, impidiéndole "desencadenar todas sus fuerzas creativas". Ellos se concretizan en los siguientes puntos, que dan paso, cada uno, al respectivo capítulo: el problema de la violencia, la brecha entre civiles y militares, la definición frente al mundo del trabajo, la aceptación de los empresarios, la resolución del conflicto agrícola y el problema de la integración del país, tanto en un sentido territorial como en relación a los grupos socialmente marginados.

En todos los casos analizados se proponen ideas para superarlos. Después de hacer este ejercicio, Foxley dibuja con precisión lo que puede suceder si se posterga indefinidamente la presente crisis: "Lo más probable",

dice, "es que el país se empantane en una especie de presente imposible. Que se haga permanente un desempleo anormalmente alto, una enorme masa de jóvenes excluidos del sistema económico, con ciudades a escala inhumana en las que se harán más y más visibles el hacinamiento, el hambre, el barro, la miseria y las drogas. Por cierto, ello irá acompañado de su secuela inevitable, la violencia ejercida casi al azar por quienes viven hacinados y dominados por la desesperanza". (p. 209)

La consecuencia sería "un país cada vez más escindido: con un segmento moderno, exitoso en su inserción en la economía mundial a través de las exportaciones y las finanzas, junto a un 'resistente' rezagado, condenado a subsistir precariamente como proveedor de servicios para el sector internacionalizado del país y de su economía". (p. 210)

En cambio, si se expresa, "a través de un acto racional colectivo", un gran NO a ese "futuro de mediocridad", optando creativamente por un Chile que despliegue sobre la faz de su territorio una fuerte voluntad de construir un país mejor y perfectamente posible, estaríamos en los umbrales de una nueva etapa histórica marcada por la esperanza. El reencuentro superaría los trágicos desencuentros del presente; los "nudos gordianos" serían positivamente desatados; la política recuperaría, por medio de su renovación, el lugar que le corresponde.

En suma, el libro de Foxley constituye una reflexión en profundidad, que no sólo merece leerse y meditar, sino también discutirse y ser utilizado como eje del gran diálogo nacional que conduzca a la opción propuesta: trabajar por un país viable, que se transforme en la patria de todos y para todos. OB

Chile tiene salida [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile tiene salida [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile